

Número Especial IV
V Época

Estrella Fernández

Mujer y Libre

Pontevedra, 1º de
Mayo de 2020

La Campaña

publicación anarcosindicalista - información y debate anarquista



Fotografía de Ronny Stansert

VOCES Y VIDAS INSUMISAS

ESTRELLA FERNÁNDEZ

MUJER Y LIBRE

Pontevedra, 1º de Mayo de 2020

Presentación

El pasado 3 de marzo fallecía, en un Hospital de Vigo, nuestra compañera Estrella Fernández. Tenía 54 años. No por esperada fue menos cruel la noticia de su fallecimiento, víctima de un largo y penoso mal, que ella supo enfrentar con un coraje y energía inauditos. El mismo coraje con el que supo mantener cada día de su juventud y vida, un compromiso abierto, tenaz y fecundo, alegre y sereno, con el anarquismo, el movimiento libertario y la solidaridad social, con quien la necesitase.

Durante años envió semanalmente al Semanario anarquista **La Campana**, sus críticas de cine y, a lo largo de 14 ediciones, cumplió un papel imprescindible en la organización anual de la Fiesta libertaria de **La Campana**. Estrella fue una de las iniciadoras del Coro Libertario de Vigo y co-fundadora del Ateneo Libertario de Vigo. Su compromiso con los movimientos vecinales de apoyo mutuo y solidaridad con las personas en dificultades, fue ejemplar ejerciendo sobre todos nosotros un magisterio admirado.

Los compañeros de **La Campana**, en este Número Especial IV, queremos compartir con todos el lúcido legado libertario, que día a día de su vida nos iba entregando a quienes tuvimos la alegría de conocerla, hermanándonos en sus afanes, ideales y lucha social. Además de ofrecer la voz viva de Estrella en el **Cuaderno** que lo acompaña.

En tus manos queda, amigo lector, este recuerdo, pleno de admiración, a la compañera y amiga, que, con serenidad y firmeza de carácter independiente, libre hasta la médula más honda de su ser, supo entregarse a la solidaridad y el esfuerzo, personal y colectivo, por una sociedad más formada, gozosa y abierta.

Honda es la pena que nos embarga...

... Y, pese a todo, es la muerte física la única injusticia que en **La Campana** no llegamos a odiar. Por más que conscientes del dolor que causa estamos siempre seguros de vencerla en cada ocasión que ella, fatal y triste, logra llevarse a un compañero. Jorge Cuña, Miguel Carballido, Moncho Alpuente, Antonio Palacios, Teresa Vázquez, Crisanta Sequeiros ... y ahora Estrella.

No ignoramos que con su fallecimiento, ninguno de ellos, tampoco Estrella, habrá muerto verdaderamente

pues su siembra continúa, tanto como nos guían su ejemplo y recuerdo.

Conocimos a Estrella a mediados de la década de los años '90 del siglo pasado, cuando ella era una joven trabajadora en un taller metalúrgico de Vigo, ya afiliada a la CNT-CGT. Fue en ese tiempo, entre 1994 y 1995, que se celebraron las reuniones entre militantes anarquistas de las Federaciones Locales de Vigo y de Pontevedra, dispuestos a reiniciar una nueva época de la publicación semanal de "Información y Pensamiento anarquista, **La Campana**".

Como decía el primer editorial que dio comienzo a aquella segunda aventura: "En este espíritu, renace *La Campana*, un semanario de información y pensamiento anarquista, que si en su primera edad fué hijo de la inquietud en esta segunda brota de la esperanza, para servir al necesario debate que, profundizando en nuestro pensamiento, replanteando los viejos y nuevos temas sociales, nos permita desvelar las causas e inquietudes más hondas de nuestro tiempo. Para analizar, y con ello combatir, las raíces del desespero social actual. Solo así, podremos intentar cambiar la sociedad, transformarla en aquella otra más solidaria y justa a la que aspiramos y por la que lucharon aquellos de quienes decimos ser sus herederos."

En esos encuentros, Estrella era siempre una voz clara, firme y entrañable, destacando, junto con su compañero, Miguel Carballido, como una de las más



firmes protagonistas en el inicio y realización de la II Época de **La Campana**.

Durante años las reseñas de Estrella sobre películas, así como los reportajes y denuncias de las injusticias laborales y sociales que estaban a su alrededor, llegaban puntualmente cada viernes o sábado a la redacción de **La Campana**, para ser incorporados a la edición del lunes correspondiente. Estrella estaba persuadida que la actividad cultural y formativa, absolutamente ajena a todo corsé dogmático, era tan importante para la clase trabajadora, como la lucha estrictamente laboral o económica y organizativa. Sin aquella libertad de espíritu y formación crítica, jamás la acción colectiva podría llegar a transformar la injusta realidad cotidiana. Animada de esa conciencia, Estrella, fuese en cada uno de sus gestos o a través de sus críticas y reseñas, ofrecía a todos los que la rodeaban su sensibilidad, preocupación social y conocimientos.

Cada año, durante el verano, **La Campana** organizaba una Fiesta campestre, en el bello paraje del alto del Monte Castrove, en Poio. Acudían a la convocatoria decenas de compañeros anarquistas de todo Galicia y, con frecuencia, invitados de otras latitudes, ibéricas y europeas. Aquella ritual Fiesta, animándonos con la alegría de saber juntarnos felizmente, de apoyarnos unos en otros, de agruparnos alrededor de un bienestar compartido y recordar juntos a quienes nos iba arrebatando la muerte, siempre abrió una luz, superadora de escollos, en el horizonte del anarquismo en nuestra tierra. En la organización de todas y cada una de las XIV Fiestas Campaneras habidas, Estrella llevó a cabo una labor fundamental e insustituible. A propio impulso y decisión, alegre y eficaz, ofrecía a los presentes que lo deseaban menús vegetarianos, elaborados en muchas ocasiones con productos de su propia huerta.

El 20 de junio de 1997 se celebraba en el salón de actos de la Asociación de Vecinos de Lavadores, la Asamblea Fundacional del Ateneo Libertario de Vigo. El manifiesto inicial, en cuya redacción Estrella tuvo un protagonismo destacado, juntamente con sus compañeros, decía:

“Queremos crear nuestra propia convivencia sin jerarquías... donde cada cual se exprese y actúe según su propio criterio y entendimiento... donde la suma de voluntades sonrientes vaya construyendo un mundo más lleno de vida, de vida natural, de vida en libertad y de vida igualitaria.

“Recogemos la tradición de los Ateneos Libertarios que fueron sitios de vida y de cultura popular ...

“Nuestro Ateneo será tuyo si quieres construirlo junto a nosotros...

“Seremos un Ateneo Insumiso a todo Estado y a cualquier autoridad... un Ateneo Solidario, intentando otra comunicación social más humana... un Ateneo Antimilitarista, porque luchamos con todas nuestras fuerzas contra todo lo que destruye la vida... sin disciplinas ni rigideces...

“Queremos un cambio social radical donde seamos autogestores de nuestros trabajos ... queremos una transformación social que haga posible que trabajemos y consumamos según nuestras propias necesidades, desde el respeto a las gentes y a las cosas, que de nadie son y son de todos y de todas ...”.

Llegó después el tiempo en que prestó su ayuda a personas con discapacidad física, organizadas en grupo deportivo de baloncesto en silla de ruedas.

Al calor de la VII Fiesta de **La Campana** en el monte comunal de A Escusa, a media tarde del 20 de julio de 2002, un pequeño grupo de compañeras y compañeros de Vigo, entre ellos Estrella, se levantaron de las mesas y, para sorpresa de todos, se dispusieron a cantar canciones anarquistas, cuyas letras traían impresas en octavillas fotocopiadas. Repartieron las hojas entre los presentes, animándolos a sumarse a la improvisada coral. De este modo, aquella tarde nació, espontánea y azarosamente, monte arriba y monte abajo, el Coro Libertario de Vigo que, en los meses siguientes, ya en su ciudad, se organizaría definitivamente, para estrenarse en la clausura de la manifestación del 1º de Mayo.

Ya vinculada a Redondela, se matriculó -aún manteniendo su trabajo en el taller- en la Escuela de Restauración artística de Pontevedra, cuya carrera culminó titulándose como restauradora. Nada pudo quebrar su coraje, independencia y entrega a los demás, ni siquiera la dolorosa enfermedad que hubo de sufrir en los últimos años.

Como Estrella nos dejó dicho: que no nos domine la tristeza cuando dentro de pocas semanas nos reunamos en algún monte, a la sombra libre de un árbol y una fuente, para pronunciar su nombre, sino el recuerdo feliz de haber compartido juntos su hermosa aventura vital, plena de sensibilidad, lucidez, alegre rebeldía y solidaridad.

Estrella, compañera:

¡Mantendremos,
clavado y en silencio,
el dolor de no tenerte!

¡En nosotros permaneces,
tu voz y tu vida, latiendo!



MI BIOGRAFÍA DE ESTRELLA

Te acuerdas de... Los recuerdos son complicados de recopilar y darle una coherencia cronológica, porque te vienen a la mente imágenes, luego otras, sin orden. Las personas que comparten los mismos recuerdos no los enfocan de la misma manera. Sin embargo, suelen ser de buena ayuda para afinar algunas cosas.

Mencionar a Estrella y su biografía militante, es vivir de nuevo el nacimiento del coro libertario, del ateneo libertario, de participar conjuntamente en distintas actuaciones con el sindicato CGT... La revista "La Campana" solía organizar una comida campestre en el Monte da Escusa, en Poio (Pontevedra), en verano. Las comidas invitan a tertuliar de manera desenfadada y también al canto. Fue el verano de 2002, cuando tras un canto desentonado de "A las barricadas" que los presentes decidimos medio en broma medio en serio crear un coro libertario para dar vida a viejas canciones revolucionarias. No creo ser el único que pensaba que sería imposible estar al mismo tiempo en el sindicato, en el ateneo libertario o en un recién parido coro. ¡Esto no iba a tener recorrido! Craso error, fue el principio de un recorrido de tres años que nos iba a llevar a actuar por muchos rincones de la península y que finalizaría en Francia.

Frentes teníamos muchos. El sindical era permanente con sus constantes reivindicaciones laborales. Que



diríamos del ateneo... En 1997, fuimos unos cuantos, entre los cuales estaba también Estrella, que pensábamos que había que dar otro enfoque diferente al sindical para oponerse a la propaganda omnipresente orquestada por los defensores del capital. Sabemos que los defensores del sistema imperante buscan penetrar no solamente en el ámbito económico y social sino también en el ámbito cultural para difundir su propaganda que se quiere hegemónica. Entonces, recordando la existencia de los viejos ateneos de principio de siglo XX, cuya labor fue importante para la clase obrera, queríamos emularlos creando uno en Vigo con las mismas perspectivas de actuación. La asociación vecinal "Lavadores" nos dejó su local para que organizáramos la asamblea creadora de dicho ateneo. Los debates fueron vivos porque cada uno tenía una idea del enfoque a dar. De estos debates, nacieron unos de los estatutos más anarquistas en su forma y fondo que se haya hecho. Consensuado, libre de toda atadura. Estrella podía dar rienda suelta al enfoque cultural que tanto apreciaba. Era tan libre, que cuando quisimos buscar un local, rechazamos la propuesta de otra asociación vecinal que pretendía que bailamos al son de su música. Entonces tras varias búsquedas, aceptamos pagar el alquiler de un bajo en la calle Santiago. Era viejo, pero nos sentíamos a gusto.

A partir de entonces, la relación con el coro se fue estrechando. Las repeticiones se hacían en el local del ateneo. Allí preparamos la actuación que debía desarrollarse tras el primero de Mayo de 2003. Sin embargo, llegamos a ser tantos que trasladamos las repeticiones del coro a otro local. Estrella participó más en las diversas actuaciones del coro que en el ateneo. Lo refleja su participación en Madrid para grabar canciones que saldrían en un CD cara a Chiapas. Además, estuvo en Palencia, en Burgos, en Salamanca... En lo que se refiere al ateneo, su papel más importante fue su aportación cinéfila y por eso aprovechamos sus conocimientos de cine para difundir unas cuantas películas, con sus charlas a posteriori de las proyecciones: "Cine club do ateneo libertario, 1997 ata o 2001". Apuntamos de todas formas su co-participación en los actos siguientes: "*Campaña pola liberdade de Mumia Abul-Jamal e contra a pena de morte*", "*Homenaxe 75 aniversario a Ricardo Mella outono do 2000, cementerio de Pereiró*", "*Marcha galega contra o paro 1997*", "*Actos pola liberdade de insumisos xunto o cárcere da Avda de Madrid*"... Hubo más actividad a lo largo de los años; sin embargo, no puedo asegurar que Estrella estuviera presente.

En lo que se refiere a su actividad destacada en el sindicato CGT, podemos mencionar su breve participación como secretaria de organización del SOV de Vigo. Su situación laboral no le permitió seguir mucho tiempo.

Reconozco que es un breve e incompleto repaso a su vida militante pero suficiente mención, y presencia para dejar una huella perenne, que va más allá del homenaje que se le quiera dar, por haber tenido una personalidad peculiar, única, versátil, atractiva... siempre presente.

ESTRELLA, luz y energía

Gotas de agua del arroyo incesante, agua cristalina que canta, que da vida, que ambienta su recorrido. Las gotas somos nosotros; junto a Estrella iba Miguel Carballido, que allá se quedó transformado en el aire húmedo que respiramos; al lado iba también Teresa Vázquez, que igualmente nos dejó absorbida por las raíces de esa planta silvestre de buen aroma y vista alegre. En el recorrido otras gotas de varios nombres cercanos han ido dejando el caudal en que bullíamos en los años noventa, como podemos apreciar al ver fotografías de manifestaciones o de encuentros de Vigo y de Pontevedra o de las fiestas camperas de **La Campana**.

Ahora ha sido la gota vibrante de Estrella que da el salto y se transforma en energía de luz para los que seguimos en el caudal de este arroyo. Nuestra pena de la despedida es inevitable, pero nuestro acudir a los recuerdos no ha de ser refugio consolatorio sino activación de aquella energía suya que se mantiene entre nosotros.

En **La Campana** de los años noventa Estrella se asomaba en cada número y nos comentaba con palabras llanas una película de actualidad, señalando certeramente el punto de enganche con nuestras inquietudes y describiendo con precisión la ambientación y cualidades cinematográficas de la película y sus actores.

En las fiestas de **La Campana** en el monte, cuidaba con esmero la alimentación vegana, y repartía alegría y entusiasmo. Cuando participó el Coro del Ateneo Libertario de Vigo, ella allí estaba cantando Hijos del Pueblo y otras muchas canciones corales.

La vemos en encuentros sindicales de CGT de Vigo y de Pontevedra, en manifestaciones, en nuestras tertulias de bar o caseras.

Su trabajo en la empresa auxiliar del metal, SAL (sociedad anónima laboral), en que también trabajaba su padre, dedicada al mantenimiento de

barcos, lo realizaba con mucho empeño y traía al Sindicato sus preocupaciones por las condiciones de trabajo de sus compañeros y por las circunstancias del sector.

Muchos recuerdos. La enfermedad ha marcado su última etapa, desde la de Miguel en 2007, luego la propia y también la muerte de su padre en 2018. Su entereza en los malos momentos es hoy aliento para los que seguimos. Compartimos anhelos y luchas que hemos de llevar adelante, contando con el impulso y la luz que salen de ESTRELLA al cesar en sus pasos.

Punto fijo de luz
sobre este arroyo,
el lucero del alba,
que no está solo

En este atardecer
ESTRELLA brilla,
relumbra en el caudal
con energía.

Desde Madrid, abril 2020

Isaías.



a lúa cunha ducia de ollos



mirar a lúa cunha ducia de ollos

dime estrela que fago como pessoa
ela que tamén é astro saberá que di
que ben coñece os solpores de lisboa

fálame do durmir do soño e do espertar
e dunha versión rianxeira de kafka
unha nécora durmida nunha batea ao sol
e claro que eu non esquezo a súa palabra

dime estrela *o café é unha bebida austera*
austero é o fado entre o tejo e o mondego
e cal será a música do río vltaga de praga
que acompañaba a kafka nos seus textos?

dime faiusca que voltou á desgobernada lisboa
e que tomou ginjinha co jazz luso de alfama
coa lúa á que agora devolveron unha hora
ai esa lúa cunha media ducia de olladas!

manolo pipas

(na imaxe un anaco dun debuxo da súa sobriña
chiquita áfrica)

outubro 2011



paseo con estrela

lembro aquel último
paseo por redondela
mui lentos os teus pasos
e os meus acompañándoos
a nosa conversa de vagar
baixo as grandes árbores
da verde alameda
grande foi a túa dor

a vila estaba tranquila
e o paseo seguiu polo río
lentos pasos conversa fonda
coa marea mui baixa
que baixe a dor dos teus

atoparémonos noutras conversas
noutras marchas noutros coros
atoparémonos noutros paseos

manolo pipas

«La vida es el arte del encuentro»

Vinicius de Moraes

Calle Burgos, en Vigo. Allí moraban Estrella, Miguel y Teresa. Es una calle poco ancha y en cada acera casas antiguas. En la acera diestra, por primera vez, recién llegado de Francia, entré en una casa que se caracterizaba por un pasillo estrecho dividido perpendicularmente por distintas secciones: salón, habitaciones, cocina, baño...Al fondo una puerta daba a un huerto de dimensiones razonables. Este tipo de casas únicamente formadas por un bajo que se prolonga hacia un huerto me recordaba cada vez que allí estaba a la casa de mis abuelos paternos de idéntico perfil.

Estuve allí bien acogido por los inquilinos anteriormente mencionados. He pasado allí momentos maravillosos. Comidas, tertulias, risas, desmadres... Compartir con gente que posee una personalidad arrolladora, te marca para siempre. La presencia de estas tres personas sigue aún hoy vigente para mí a pesar del gran vacío que dejan al haberse ido definitivamente.

Sí, han hecho ese viaje sin retorno y yo de repente siento que algo se ha roto. Al participar en la ceremonia de despedida de Estrella, la última de las tres personas que quedaba, me di cuenta que una página de mi vida se había cerrado para siempre. La calle Burgos, símbolo de esos encuentros se halla vacía. El tiempo físico lo borra todo. Quedan los recuerdos. Sin embargo, ya nada volverá a ser igual.

Uno cuando se enfrenta a un viaje sin retorno, se pregunta porqué así, una persona tras otra. Es como si una conspiración actuara detenidamente contra ellas para desterrarlas para siempre. Otra pregunta que uno se hace: ¿Han podido hacer realidad todo lo que anhelaban? Entonces uno tiene la tentación de maldecir a las enfermedades, al tiempo que pasa y no siempre lo cura todo. El maldito cáncer se ha especialmente cebado en Estrella. Fueron quince años de lucha sin descanso, sin cuartel, de tú a tú; como un guión complejo de una película intrigante donde el relato es un movimiento sin una salida clara (de esas películas que a ella le gustaban). Sin embargo, cuando tuve la ocasión de estar con Estrella en diferentes visitas, me percaté como contaba su situación con tranquilidad, con naturalidad. Era asombroso para

mi escucharla relatar su día a día entre hospital y casa y retorno al hospital, siempre para distintos tratamientos que no acababan nunca. Es como si el mal bicho hiciera parte ya de su cuerpo, de su existencia.

Retomando la pregunta anterior de si han podido realizar todo lo que anhelaban, solo se me ocurre una respuesta: han hecho lo que pudieron, sin rendirse nunca. En el caso de Estrella, a pesar de su enfermedad, dejó su trabajo de toda la vida para retomar los estudios porque deseaba dedicarse a la restauración. Consiguió acabarlos y dedicarse profesionalmente a ello. Era su pasión. Una vía nueva a explorar: Mientras el mal bicho lo permitía pudo viajar para mejorar su formación, a Perú, a Portugal... Cuando sus fuerzas mermaban, trabajaba desde casa con

el beneplácito de clientes que aceptaron que los encargos se hicieran con un tiempo más lento. También mientras podía se ocupaba del huerto familiar, otra de sus pasiones. En resumidas cuentas, tanto Estrella como los demás que ya no están, no se quedaron quietos esperando que el tiempo lo devore todo. Se sobrepusieron a ello. Más aun, lo desafiaron constantemente hasta el último instante.

Esta parte del relato dramático, es la más alentadora. Tras el fallecimiento de Estrella,

pensamientos sombríos me rondaban por la mente acrecentados cuando oía decir a Pipas: ¡Vaya racha!... Sin embargo, tras darle mil vueltas, en mi mente aparecía de repente la respuesta a la pregunta sobre los logros vitales y una sonrisa se dibujaba en mi rostro. En realidad no había que deplorar nada porque cada instante fue vivido con intensidad, tanto en el sindicato, en la revista **La Campana**; en el coro libertario, en el ateneo libertario como en cada encuentro personal, en cada vivencia...en cada tarea. Sin duda esa percepción es lo que me permite finalmente suavizar el hondo vacío que permanece al recordarl@s. Tal vez el camino emprendido por tod@s les lleve a poblar el universo de una nueva savia más fructífera. ¡¡¡El guión del relato tiene por fin sentido!!!!

Un abrazo para siempre compañer@s.

JUAN A. PINTO



EN MI (TÚ) RECUERDO

Conocí a Estrella allá por el año 1992, cuando me reafilié a la CNT-CGT de Vigo. De aquella yo no iba mucho por el local del Sindicato, pero cada vez que iba casi siempre ella andaba por allí. Sí es verdad que en vez de quedarse en la gran sala, que era prácticamente el centro del local sindical, estaba en alguna de las dos pequeñas oficinas que había. Hacía las cosas que tuviera que hacer -tanto a nivel organizativo de oficina, como en la biblioteca que se intentaba mantener- y, una vez realizadas las tareas que se hubiera marcado, se marchaba. Mientras los demás estábamos en la sala debatiendo sobre la actualidad, interna o externa, ella se mantenía haciendo sus tareas, salvo cuando en el debate, que ella oía perfectamente en las oficinas, surgían temas o argumentos que la hacían saltar. Entonces, dejaba momentáneamente el trabajo y decía lo que ella entendía, del tema que fuese. Sin embargo, procuraba también marcharse a la hora que tuviera previsto, no como quienes incluso seguían parte del debate en la cafetería cercana, se despedía y se iba. Tanto es así que tardé varios meses en saber que ella y Miguel eran pareja, y eso, cuando me fuí haciendo más habitual por el local sindical.

Con el tiempo, y más ahora que escribo sobre ella, me dí cuenta que era su forma de ser. Comprometida, pero siempre reservando su tiempo y espacio para ella, para poder vivir y disfrutar de sus otros intereses personales, libros, cine, arte,... Solidaria como la que más, pero independiente como nadie. Ni familia, ni pareja, ni ideas preconcebidas le hacían renegar de su independencia.

Por eso pienso que sus últimos años, en los que prácticamente no mantuve el contacto, debieron ser realmente malos para ella, ya no sólo por la enfermedad y los problemas que conllevaba, también por lo dependiente que de los demás le pudiera hacer ser, renunciando a parcelas de la independencia tan preciada para ella.

Cuando la necesidad de militancia, casi diaria para el buen funcionamiento del Sindicato, hizo que le solicitáramos un paso más en su compromiso, y aún con dudas sobre como le iba a suponer el tiempo necesario para sus otros compromisos sociales (entre ellos el Ateneo Libertario de Vigo) y personales, aceptó hacerse cargo de la Secretaría de Organización de la Federación Local. Estuvo en esa responsabilidad casi un año, hasta



que pidió el relevo, cuando vió que ya era posible para el Sindicato e imposible para ella.

Estrella, si bien estuvo a disposición del Sindicato cuando este le requirió alguna tarea o aportación, donde mejor (pienso yo) se encontraba era como parte del Ateneo Libertario o como colaboradora del semanario anarquista **La Campana**. En ambos coincidían su voluntad militante con sus inquietudes culturales, y a la vez, preparando el presente para el futuro deseado.

De su colaboración con **La Campana** poco puedo decir, sus escritos hablan por ella misma; sólo recordar aquellos viajes a Pontevedra acompañando a Isaías, el para atender la asesoría jurídica y nosotros para colaborar en la edición y encuadernación de la revista. Con aquellas amenas tertulias alrededor de la mesa, primero con los papeles y después con el agradable picoteo final del trabajo acabado. O su siempre dispuesta colaboración para el buen desarrollo de la fiesta campanera que se procuraba hacer cada año.

Con el Ateneo Libertario, al menos en sus inicios (luego la actividad sindical me absorbió demasiado para seguir el día a día) fue en la faceta donde coincidimos en una colaboración más cercana.

Todo empezó a raíz de que en Vigo ya hubiera varios intentos de montar un Ateneo Libertario, todos ellos con breve existencia o incluso sin poder concretar alguna actividad. Ya no recuerdo bien si fue antes o después de mi reafiliación a la CNT-CGT que, pasando por la calle Príncipe de Vigo, vi una mesa vendiendo libros y revistas (ahora llamados fanzines) del Ateneo Libertario de Vigo. Me acerqué a interesarme por lo que tenían y, al mismo tiempo que yo, estaba una mujer también interesada, que a mi me llamó mucho la

atención el interés que tenía de saber como ponerse en contacto con el Ateneo fuera de los actos esporádicos que organizara (de aquella ni apartado de correos ni local, nada). Pasaron los años y, no sé si en uno de esos debates en el Sindicato o en La Campana, supe que Estrella ya había estado en uno de esos intentos, y que le quedara mucha pena por no haber podido mantener esa estructura que daba margen a desarrollar muchos aspectos que a ella le interesaban. Yo, que en mi primera juventud también había estado en uno de esos intentos, relaté la anécdota anterior y lo importante que era a mi entender tener un local propio, por pequeño que fuera, como referencia y la necesidad de tener un núcleo de asociados que pudiera mantener el mismo y desarrollar todas las actividades posibles. Estrella coincidía en ese análisis, y con los demás que coincidimos en esa idea de trabajo, preparamos las Asambleas fundacionales del Ateneo Libertario de Vigo en el Salón de Actos de la Asociación de Vecinos de Lavadores. Una vez concretada la idea y la forma de desarrollarla comenzó su andadura. Ya en aquellos momentos se quedó alguna gente fuera por si sería demasiado serio o demasiado informal. Pero también se acercó gente porque el Ateneo cumplía con una función que era muy importante cumplir.

Se ponen a la venta camisetas con la imagen de Durruti y el lema *Milicianos sempre, soldados xamáis* para lograr unos fondos iniciales... La presentación pública fué espectacular. Inicialmente nos reuníamos en la Asociación Cultural La Oliva, en el Casco Vello, y allí preparamos los primeros actos públicos como Ateneo Libertario de Vigo, y en ese otoño de 1997 ya organizamos proyecciones de películas de tema libertario, proyecciones de diapositivas, conferencia de un acreditado historiador sobre los ateneos libertarios, coloquio con los medios de comunicación alternativos (Radio Piratona, Molotov y La Campana) del momento. Tanto fué así que los medios municipales nos ofrecían medios y locales para proseguir nuestras actividades dentro de su seno. Lo rechazamos, claro, y centramos el esfuerzo en lograr un local propio.



Se buscó y encontró (Estrella) un local que con las aportaciones de los implicados iniciales pudiéramos mantener. Un local pequeño, sucio, lóbrego, antiguo taller-almacén de un fontanero, en una calle degradada en un barrio marginal, a pesar de ser pleno centro de Vigo. Aún tengo la imagen de Estrella con la cara y los brazos negros, pero con los ojos brillantes, en los días que pasamos limpiando y adecuando el local, que a nosotros nos parecía maravilloso e inmejorable, conscientes de nuestra situación. No recuerdo a Estrella en otras circunstancias tan ilusionada, esforzada y satisfecha de cada pequeño detalle que consiguiera hacer de aquel local algo más agradable y funcional. Mientras no se acababa del todo la remodelación del local, se comenzaron las reuniones semanales para preparar actividades que dieran un sentido al propio Ateneo.

Cuento este inicio del Ateneo Libertario porque fue la época en que coincidí con Estrella más, iba a decir estrechamente, pero no, más habitualmente, porque si te relacionabas con Estrella ella no dejaba que no fuera una relación estrecha.

Luego el Ateneo continuó su andadura teniendo el local como base para reuniones, preparar materiales, actos (con aforo reducido claro), proyecciones de películas, las campañas para evitar la muerte primero y liberación después de Mumia Abu-Jamal, la situación de las cárceles y los presos, las primeras Reuniones, luego Xuntanzas Libertarias de Galicia con las convocatorias conjuntas de Marchas a distintas cárceles en Galicia, las campañas Antimilitaristas y contra la Guerra, por la Objeción fiscal, etc.

La creación del Coro Libertario *Malasombra e seu Baritón* que mientras pudo, antes de crecer en número de participantes, ensayaba en el local del Ateneo y en el que Estrella también participaba, fue otro punto de inflexión, puesto que a raíz de su cambio de local, ya no se pudo mantener económicamente el del Ateneo, teniendo que dejarlo y denominándose, a partir de aquella, el *Errante*, yendo de local prestado a otro.

He relatado hasta aquí más que mi memoria personal o íntima con Estrella, parte de la historia del Ateneo Libertario de Vigo, porque pienso que fue la gran creación, colectiva por supuesto, de Estrella.

También tuvo Estrella tiempo para reinventarse y convertirse en restauradora de arte, dando una muestra más de su capacidad y voluntad de luchar por lograr lo que ella deseaba.

Espero que a quienes habéis conocido a Estrella estas líneas os recuerden una etapa o la descubran, porque Estrella era, es, única y tiene luz propia, siempre.

verbo na despedida...

Que palabras nos veñen a todos ao pensar en ti.

Amiga.

Compañeira.

Independente.

Loitadora, seguro!

Loitadora sí, mais con ese belo sorriso sempre presente, con isa doce expresión que non tiña absolutamente nada de credulidade ou resignación.

Resignación pode ser das poucas cousas que non amosaches, nen experimentaches na vida. Aceptación sí, porque a vida non te puxo as cousas nada fáciles e ensináchesnos a todos a afrontar as adversidades, a reinventarse unha e outra volta fiel aos teus principios, a seguir construíndo vida cos teus propios criterios, dende a liberdade.

Déchesnos a todas leccións de máis de unha cousa, de cine, de literatura, de anarquismo, de historia, de feminismo, de restauración, tamén de cousas prácticas e cotiás da vida, de agricultura ecolóxica, de xoguets, de mecánica... e tamén de como vivir coa enfermidade, enfrontándoa e aceptándoa ao tempo, con tódolos condicionantes que che ía impondo.

Libre, con ese lixeiro nerviosismo tan teu, esa cabeza inquada e intelixente, ese querer facer, ese famoso sorriso, esa dozura, esas ansias de liberdade, esa xenerosidade inmensa, e ese excesivo recato en pedir axuda.

Así é como eu, amiga, conservareite na memoria, no resto que me quede de vida. Imaxino que as persoas aquí presentes coincidiremos nalgunhas cousas das que menciono, noutras non, e todas das aquí presentes que compartíchedes moitísimo con Estrella, teriades moitas outras facetas que engadir a este esbozo. Mais coido que todas compartimos a Alegría e Orgullo de ter pertencido á vida de Estrella. Pois como dixo unha amiga TEMOS A SORTE DE SUFRIR POLAS AMIGAS QUE SE VAN, ISO SIGNIFICA QUE FORON GRANDES E DEIXAN EN NÓS E NOSA VIDA UNHA GRANDE PEGADA.



L e imos adicar unha lembranza compartida a Estrella e a pesares de todo o que fixemos xuntas, as veces que coincidimos en actividades e mesmo en momentos privados (que algúns tivemos), non se me ocorre nada que decir dela que non o fagades mellor e máis @s demais.

Coñecín a Estrella hai moito tempo, cando eramos novas e fermosas Cantamos, rimos, pelexamos (non entre nos) e a pesares de todo o compartido penso que non cheguei nunca a coñecela de verdade.

Para min sempre ouvo unha Estrella inaccesible, oculta baixo o resto de Estrellas, que non compartiu connigo.

A vida é así e creo que a de Estrella foi intensa e interesante.

Eu teño a tendencia de quedarme con algo das persoas coas que me cruzo na miña andaina e de Estrella me vou quedar coa súa fortaleza.

Unha aperta Estrella e ata sempre!

Entrevista a Isa

“Pocos son los celosos de su personalidad...” escribió Ricardo Mella y desde luego que una de esas personas fue Estrella Fernández García. Estrella no fue solo una, sino varias Estrellas en las que fue desarrollando sus varias inquietudes, pero sin unir las, sin amontonar las, conservando cada una cierta independencia de las otras y Estrella misma una rabiosa independencia de todas ellas. Sin que ello quitase ni un ápice de entrega y compromiso con cada una.

Algunas fueron muy cercanas y con muchas amigas y compañeros comunes (sindicato, ateneo, coro, **La Campana**), pero no todas fueron así. Y una de estas fue su participación en el quehacer de la Asociación de minusválidos físicos de Vigo (Amfiv) y su equipo de baloncesto en silla de ruedas.

Para saber algo de esta faceta de Estrella, Camino (su inseparable amiga de Redondela) nos puso en contacto con Isabel Fernández Salgueiro e intentamos hacer algo parecido a una entrevista, aún sin poder vernos ni siquiera hablar continuamente por teléfono.

La Campana: Conociste a Estrella allá por el año 2000...

Isabel: Sí, en un equipo de baloncesto en silla de ruedas de Vigo, el Amfiv.

La Campana: ¿Qué hacíais allí?

Isabel: Colaborar y ayudar en lo que necesitasen, además de seguir su trayectoria deportiva.



La Campana: ¿Sabes que fue lo que llevó a Estrella a participar?

Isabel: El hecho de conocer al equipo, por amigos comunes, y sus propias inquietudes la llevaron a implicarse.

La Campana: ¿Recuerdas alguna anécdota o algún hecho especial o con una significación diferente?

Isabel: Por ejemplo, tener que desmontar puertas de los baños, porque a pesar de ser hoteles adaptados, no siempre entraban las sillas de ruedas.

La Campana: ¿No tendrás alguna fotografía de esas “andanzas”?

Isabel: Claro que sí, te paso algunas.

La Campana: ¿Por qué piensas que Estrellas, que compartía siempre alegrías e ilusiones, nunca nos hacía partícipes de sus penas?

Isabel: No lo sé, porque quizás pensaba que era un atrevimiento, sobre todo teniendo en cuenta el ambiente del equipo.

La Campana: Apenas sabemos algo de su infancia .. ¿Recuerdas oír la hablar de ello, de Beade, de sus estudios?

Isabel: No, solo que estudió en Santo Tomé de Freixeiro (IES). ¿Y de su trabajo? Nunca se quejó; si tenía que hacer algo, el tiempo empleado siempre la parecía poco. ...

Isabel: ¿Qué os parece si escribo un texto sobre Estrella, aunque no sea mi fuerte la literatura?

La Campana: ¡Encantados!, mucho mejor. Y así se emplazó Isa a enviarnos el siguiente

ESTRELIÑA

Podría decir todas esas cosas bonitas que se suelen decir. Que fue un placer conocerla. Que por qué se ha ido. Que cuesta hacerse a la idea de que no volveré a tener la suerte de empaparme de todo su saber. Que no le demostré suficientemente lo mucho que la quería y la admiraba. Que me duele no haberla podido conocer más. ¡Qué sé yo! Podría decirle tantas cosas, pero la realidad es que ya no puedo.

Dicen que algo se muere en el alma cuando una amiga se va. He tenido que saberlo y vivirlo con su partida. Sin embargo, hoy, en vez de hablar de eso, voy a hablar de recuerdos, de momentos vividos y de la gran suerte que tuve de tenerla como amiga.

Un día, el destino me llevo a conocer al equipo de baloncesto en silla de ruedas de Vigo “Amfiv” (Asociación de minusválidos físicos de Vigo).

Su objetivo, desde el año 1.982, era conseguir la integración social del minusválido físico mediante la práctica deportiva. El equipo era conducido en aquel momento por nuestro amigo común Pablo Beiro, otro gran luchador, que también dejó un enorme vacío con su marcha. Durante algunos años, compartimos juntos grandes momentos que formaron parte de una importante enseñanza en mi vida.

Sobre el año 2000, en uno de los viajes que hacíamos con el equipo de baloncesto y con otros amigos y amigas más, haciendo una gran piña y con un mismo fin, fue cuando conocí a "Estreliña", como yo solía llamarla cariñosamente, y que ella tan sonriente aceptaba. Durante estos años, y como después hizo de ello su "leitmotiv", pocas veces nos hacía partícipes de sus penas, quizás porque le pareciese un atrevimiento, pero sí de su alegría y de sus conocimientos, que eran muchos.

Recuerdo esos momentos en los que celebrábamos finales de liga, logros conseguidos gracias a la colaboración de todos los que poníamos nuestro granito de arena, cumpleaños, o simplemente reuniones de amigos por el placer de hablar y estar juntos.

Estrella ayudaba a Pablo en la parte administrativa y de gestión, que como ya he dicho, defendía con maestría y, sobre todo, con cariño.



Cuando viajábamos con el equipo vivíamos risas y fiestas, que ella nos ayudaba a organizar porque, también eso, le costaba poco. En esos días, todos aprendimos de todos, nos ayudábamos los unos a los otros, sin barreras. Alguna vez, en esos días en los que ya no podíamos dar grandes paseos bajo el sol de Redondela, recordábamos algunos de esos momentos con "morriña e saudade" y a todos con los que compartimos el camino.

Disfrutaba con hermosa vehemencia de sus trabajos de restauración, que con esmerada pulcritud detallaba, paso a paso y con todo detalle, de esos pequeños juguetes "ajados", que conseguían recuperar la vida después de pasar por sus manos. De sus ratos de lectura que llegaron a ser su refugio. De sus relatos que nunca llegué a leer. De tantas y tantas cosas que no le costaba hacer, y después de todo esto, todavía le quedaba tiempo para ayudar a quien se lo pidiese porque, la palabra NO estaba ausente en su vida, incluso cuando su vida no le permitía dar más de lo que quería.

No conocí su pasado, donde estudió, ni quienes fueron sus amigos de la infancia. Todo esto forma parte de su pasado, que guardaba en su baúl de la vida, pero a pinceladas sé que sufrió pérdidas importantes, cuando el destino ya había decidido por ella y, pese a todo, se levantaba y seguía camino.

No se preocupaba de lo que pasó, pues en el pasado quedó. Ni tampoco se alarmaba por lo que vendría, porque tal vez no llegaría. Se concentraba en el ahora, para que el mañana fuese mejor. Supo ganar y también perder, cobijada desde dentro con amor, gallardía y dignidad. Ejemplo de fortaleza que siempre tendré presente.

"Te digo adiós para toda la vida, pero toda la vida pensaré en ti" (José Ángel Buesa).



Isabel Fernández

LEMBRANZAS DUNHA MULLER

Reatopeime con Estrella fai dous anos e medio, cando eu vinme vivir a Redondela. Ela vivía aquí, o seu balcón cheo de plantas e flores mira ao río, o viaduto e a praza de Santiago. Falando cunha amiga común, eu non o sabía, unha das primeiras persoas que coñecín en Redondela, faleille dos bos tempos que pasei no sindicato, na CGT de Vigo, é o iniciático, inspirador e importante para o desenrolo de min mesmo que foi, e sigue sendo. Faleille da familia anarcosindicalista e de como se crean vínculos entre as persoas que van mais alá da amizade ou a militancia, que se crean por un desexo común, o desexo de liberdade pleno e absoluto. Faleille de como ese desexo convertese nun furacán e esa familia é o seu ollo, onde hai calma. De como as loitas son tempos de vida e decisións comúns e de como nos imos convertendo en persoas cada vez mais libres. Entón ela faloume de Estrella, levoume ata o seu portal e sinaloume o balcón verde, quizais o mais verde de Redondela. Non cabía dúbida, alí vivía Estrella. Chamei, deberían ser entre as 9:30 ou 10 da mañá dun día calquera de semana. Desperteina, ou penso que non, que só a erguín da cama. Invitoume a entrar e falamos, falamos... dun montón de cousas e volvíns escoitar a súa voz, porque a súa voz era inconfundible. A súa voz era doce.

Falamos dos seus maravillosos traballos de restauración de xoguets, penso que estaba contenta e incluso sentía orgullo e honra do seu traballo... da exposición que estaba a organizar de xoguets antigos no multiusos municipal da Xunqueira, principal e única sala de exposicións da vila. Ensinoume algunhas das súas obras, eses mecanismos antigos que ela volvíala poñer en marcha, para que os xoguets moveranse



por si mesmos. Faleille do xogo, da importancia do xogo como método de aprendizaxe, de como eu estaba convencido da primordialidade do xogo na educación das crianzas e por suposto das miñas crianzas, de como o sistema roubanos o xogo a medida que imos crescendo e de como é importante recuperalo. Faloume dos mecanismos, da simplicidade e maxia dos xoguets... mentres ía abríndose e falando das súas limitacións pola enfermidade...que polas tardes dedicábase a descansar na casa porque xa non podía co corsé metálico que necesitaba para manterse erguida e que so ía unha tarde a semana a un encontro sobre arte contemporáneo no Centro (Centro cultural)...sacoume a radiografía da súa columna vertebral, explicoume o esnaquizada que a tiña... mentres eu ía escoitando coa inevitable dozura da súa voz. *“Calquera día todo se precipita, pero agora estou ben”* díxome moi docemente...

Non lembro como coñecín a Estrella, en que momento preciso. Sei que foi polo sindicato, pero ela non era de estar nun primeiro plano a non ser que a ocasión o exixira. Quizais en eso fomos semellantes, e poucas cousas mais, quizais. O que si que lembro e que era a miña compañeira do pequeno metal, do sindicato do metal de Vigo, que aínda que estaba constituído cara a administración, realmente non era tal, eramos afiliados ao sindicato de oficios varios. Lembro que había mais afiliación do pequeno metal, pero eramos nós dúas as que parabamos polo local do sindicato, por aquela nas galerías do Cine Plata. Estrella ía moi por diante de min, eu era un acabado de chegar. Non lembro se foi daquela cando era secretaria de organización, a miña memoria é calquera cousa menos prodixiosa, os anos pasados no metal pasan factura. De todos xeitos, menudo par de dous!! O pequeno metal, é un mundo de homes, un submundo mellor dito. No pequeno metal estabamos aquelas persoas afiliadas que non tiñamos convenio propio, é dicir, pequenas e medianas empresas, a maioría auxiliares do naval ou de Citroën. Arrodeados nas interminables horas de traballo por homes por todos lados, reproducindo o arquetipo de home e traballador, facéndose o macho, aínda que a maioría saltaba a vista que esa actitude era unha máscara, que realmente non eran así, pero que ano tras ano ía calando, asumíndose como propia, atoparme con Estrella, a miña compañeira do pequeno metal no sindicato, foi como unha especie de terapia reveladora. Aquela dozura falábame de que podíamos mostrarnos como somos e que podíamos reflectir a nosa personalidade libre incluso dun xeito

sindical, a pé feito o sindicato era unha ferramenta non so para loitar polos nosos descendentes dereitos laborais, senón tamén para que as cousas mudaran. Non conseguimos moito no pequeno metal salvo axudar a algún compañeiro que outro con problemas ou distribuír algún que outro panfleto incendiario, realmente incendiario, con consecuencias no sector. Penso que o que sí conseguimos foi seren respectadas nos nosos choios sen ter que competir por quen tiña a mellor máscara de macho alfa.

Coididín con ela tamén no Ateneo Libertario de Vigo. Lembro que tamén ía por diante pois no ateneo estaban moitas das amizades de Estrella cando eu achegueime. Non lembro nada especial dela no ateneo, posiblemente pola factura do metal, pero apostaría a que estaba detrás daquela pioneira charla sobre transxénicos e agricultura ecolóxica. O que sí lembro é a Estrella e os seus agasallos, as súas cestas de cabaciños, tomates... e as delicadas flores de cabacín que ela ensinome a apreciar como alimento. Lembro como chegaba a miña casa cos deliciosos agasallos e contábanos as súas aventuras como agricultora mentres correspondíámoslle cunha ou varias cervexas que tomabamos xuntas. A súa voz, as súas pupilas vibrando, a súa mirada nun foco indefinido, ese lixeiro nerviosismo e as súas risas... porque con Estrella pasámolo moi ben, sobre todo no coro.

Quizais a única vez que cheguei a ir a par de Estrella foi na fundación e posta en marcha do Coro Libertario Malasombra e o seu Baritón. A par exactamente non, pois non somentes a súa doce voz senón a miña ignorancia da entoación era algo que ela xa tiña superado. De todos xeitos penso que algunha vez que outra conseguimos unha boa combinación do meu canto tabernario de raíz punk co seu educado e, por suposto, doce canto. Lembro moito de Estrella no coro, a hiperventilación, a mellor vez que cantamos *Puente de los Franceses...* pero sobre todo a festa en Palencia. En Palencia pasámolo moi ben, cantamos nun teatro precioso con camerinos e todo. O noso anfitrión Eutimio levounos a súa casa do pobo, onde iamos durmir as vinte persoas, mais ou menos, que pertenciamos ao coro. Na casa de Eutimio unha gran mesa cun sinxelo pero delicioso churrasco feito na cheminea-asador da mesma sala acompañou a alegría e a explosión de vida e irmandade entre o coro e o colectivo palentino. Eutimio amosábase, cun sorriso de traste que nos foi contaxiando, esperanzado e expectante coa segunda parte da festa, quería que foramos ata a cafetaría-pub do pobo, alí estábanos agardando a Castela ancha e profunda. Entramos como estabamos acostumadas nas



tabernas, conquistando o espazo coas nosas cancións revolucionarias mentres sementabamos a festa rachada e algunha que outra incomodidade polo carácter altamente *Rojo* do noso interminable repertorio e do noso nada convencional comportamento. Eutimio estaba contento, ría, eramos as súas camaradas e non paraba de vacilar cos seus veciños, moitos uníanse a festa, outros tamén, pero de mala gana. Un destes últimos fixo un comentario, un tipicamente de máscara machista cara as mulleres do coro, non lembro ben, e ademais dicindo que el era mellor para as mulleres que Eutimio ou algo así. Foi entón cando vin a Estrella saír disparada cara aquel tipo, a ocasión esixía estar nun primeiro plano, e con esa voz doce, sen rastro de nerviosismo, e cun xenio evidente aínda que moi persoal, comezou a cantarlle *“Para vir a xunta min, para vir a xunta min vai lavala cara ghalopín”*. A estrofa na segunda volta foi repetida polo coro enteiro, mulleres diante, homes detrás. Eutimio xa conseguira contaxiarnos e Estrella aterrou a tradición en barricada feminista de radical e profunda socioloxía. A cara de Eutimio era unha instantánea da alegría pura e por contaxio as nosas. E claro, a cara de Estrella... despois de rematar o numeriño. Lembro ben esa cara, ese agasallo de alegría.

Non son quen de falar de moitas cousas e partes da vida de Estrella, incluso quizais non son quen de falar das que falo, pero é o que lembro ou cando menos como gosto de lembrala. Agardo non enganarme moito. Non son quen de falar do xenio que gastaba Estrella e como combinaba coa súa voz dun xeito fulminante. Non son quen ou non me apetece lembrar... o que sí creo lembrar, confusamente, e que algunha vez faloume de que gostaba de escribir e lembro algúns escritos dela moi bos. Apostaría que entre o que deixou hai algúns escritos rematados de valor non soamente sentimental, senón de valor literario. Se algunha das persoas que son quen de ir recoller as cousas de Estrella le este recordatorio gostaríame dicirlle que non desprece e que busque estes escritos. Se existen serán un gran agasallo.

A derradeira vez que estiven con Estrella estaba sentada, sen apenas forzas, nun banco da Praza de Santiago á porta da súa casa redondelá, que deixaba atrás por derradeira vez. Agardaba por unha amiga que ía levala ao hospital, faloume da súa recaída, da dor física, faloume coma sempre faloume, con sinceridade, integridade e algo moi por enriba da dignidade... algo propio dunha muller libre, sobre todo dunha muller. Esa foi a derradeira vez que escoitei a súa doce voz.

ESTRELLA RESTAURADORA

Fue en el verano de 2007, cuando Estrella, ya con problemas serios de salud que nunca la dejarían, vino a Aios (Noalla) para comentarnos su intención de iniciar los estudios profesionales de Restauración. La iniciativa de Estrella nos alegró enormemente. Nosotros, que, además de amigos de Estrella, éramos en ese momento profesores en Centros de Formación profesional, nos pusimos a su entera disposición; no solo para informarle de todo lo necesario, sino también y sobre todo para ayudarle a resolver todos inconvenientes de cursar los estudios de la rama profesional artística en la Escuela de Restauración, anexa a la Facultad de Bellas Artes, en el antiguo cuartel de San Fernando. Las dificultades no eran pocas, pues Estrella mantendría su trabajo en Vigo y la Escuela estaba en Pontevedra, con exigencia además de módulos académicos presenciales. De todos modos, bien conocíamos la extraordinaria energía y voluntad de Estrella, capaz de afrontar con brillantez -como así fue- cualquier dificultad que se presentase. [Celia Gregorio y Miguel A. Cuña]

Hablamos con Carmen, María e Iria, amigas y compañeras de Estrella en la Escuela de Restauración.

La Campana: ¿Recordáis en qué fechas estuvo Estrella en la Escuela?

Carmen: Estrella comenzó en la escuela de restauración en el año 2007 y finalizó sus estudios de Conservación Restauración de Bienes Culturales, por la especialidad de escultura en 2010.

Entre 2011 y 2012, curso un Master en la Universidad de Vigo "Técnicas para la protección del patrimonio cultural inmueble" que se impartía en la facultad de Minas. Años más tarde volvió a matricularse en la escuela para cursar la especialidad de Pintura ...

Iria: ... acabó esta primera etapa en 2010 ... En esta primera etapa fue cuando nos conocimos y entablamos amistad. Luego se volvió a matricular en la Escuela para obtener el grado en Restauración de Pintura en el 2013, y debió estar matriculada hasta 2015. ...

María: Compartimos nuestra experiencia ... entre los años 2007 y 2010, comenzamos cuando aún era una equivalencia a una diplomatura de 3 años, ... creo que Estrella llegó a cursar posteriormente el curso de actualización para el grado, su especialidad era Escultura.

Era una promoción de no muchos alumnos y formamos un buen grupo del que aún mantenemos muy buenas amistades.

La Campana: ¿Había pedido reducción de jornada en su trabajo para poder asistir a clases?

Carmen: Sí, tenía reducción de jornada que le permitía asistir a las clases por la mañana. La verdad es que nos impresionó

siempre su capacidad de trabajo, y lo involucrada que estaba tanto en el chollo como en los estudios, donde siempre destacó. ...

Iria: De 2007 a 2010 sí que la tenía solicitada. De hecho yo iba y volvía con ella en coche y siempre salíamos un poco antes para que ella pudiese entrar sobre las 15-15.30 a su trabajo en la oficina en Bouzas.

María: Sí que recuerdo que Estrella había solicitado la reducción de jornada en el trabajo para poder seguir el curso. ...

La Campana: Conocíamos su pasión por el cine y la literatura, ¿alguna vez surgió entre vosotras hablar sobre qué fue lo que la motivó para estudiar Restauración?

Iria: No recuerdo bien haber hablado directamente sobre ello, pero el arte también era una de sus pasiones y en ese aspecto siempre quiso hacer algo relacionado con el arte ... Además de su interés insaciable por saber y conocer.

Nunca verbalizó lo que voy a decir, pero creo que el haber hecho restauración también fue una motivación para avanzar; ... la matriculación en la escuela coincide con el momento en que está de baja y fue un incentivo para seguir adelante con su vida, conocer gente nueva, nuevas situaciones...

María: ... no recuerdo hablar específicamente de ello, sé que disfrutaba del mundo del arte, se interesaba por las técnicas, la artesanía... nunca me extrañó su elección, disfrutaba de todo el proceso, encajaba perfectamente en un taller de restauración entre herramientas y productos, pinceles, cuadros y esculturas. Estrella estudiaba el contexto de las obras a fondo y creo que le encantaba

contarnos toda su historia, todo el proceso artístico.

La Campana: ¿Viajó por esos estudios o para realizar prácticas? ¿La acompañasteis? ¿Algunas curiosidades de esos viajes? ¿No tendréis algunas fotografías?

Carmen: ... Estrella hizo prácticas en Portugal, participando en la restauración de la famosa **Igreja de São Luís dos Franceses**, ... en el centro de Lisboa. Coincidió con ella, pues mis prácticas fueron en el Museu Nacional de Arqueología, aunque sólo nos veíamos los fines de semana y algunas tardes.

Estaba muy ilusionada con aquel trabajo, le apasionaba... y admiraba de sus nuevos compañeros. Aún recuerdo su expresión de fascinación al contarme cómo había aprendido a reproducir marmoleados de la mano de Gabriel da Rocha Tomás, un restaurador portugués con el que trabajó. En Lisboa disfrutaba de su tiempo libre para hacer turismo por la ciudad, cultural y gastronómico, ... Le gustaba mezclarse con la gente, y vivir la ciudad desde dentro, no como una mera turista.

Le encantaba Portugal, de hecho en varias ocasiones viajó para realizar algún curso y asistir a encuentros y congresos, sobretodo a la ciudad de Porto.

Otra de sus prácticas fue en Perú, donde estuvo en un yacimiento en Lambayeque. Sabemos que allí incluso dio una conferencia, y una vez más disfrutó de vivir en un lugar diferente con una cultura diferente, de la que disfruto y se impregnó. Esa era otra de sus grandes pasiones, ¡viajar!

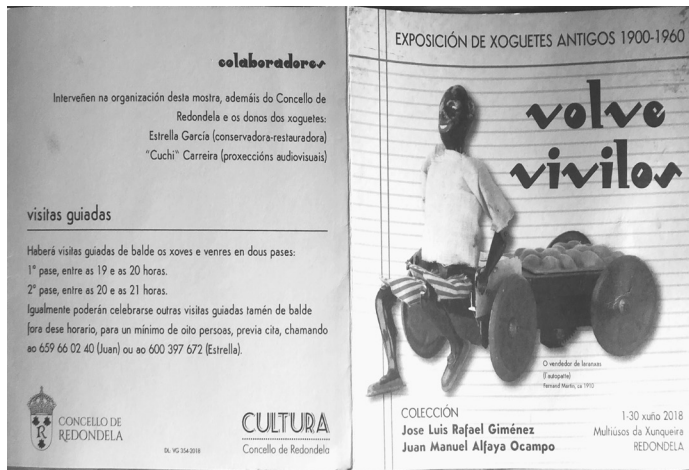
Iria: Sí que viajó para hacer prácticas. Pero ninguna de las veces la acompañamos, ya que al estar en diferentes especialidades las "necesidades" de cada una fueron diferentes... Recuerdo que las prácticas de escultura las hizo en Lisboa... las hizo en el verano aprovechando las vacaciones en el trabajo. Después tras el máster también hizo prácticas y viajó a Perú a un museo de sitio...

María: Recuerdo que hizo unas prácticas en empresa, trabajó en Portugal ...

La Campana: Retrocediendo en el tiempo, conocemos muy poco, por no decir casi nada, de su infancia y adolescencia, ¿sabéis algo de ello? ¿Habla de Beade, de su huerta, de su gusto por cocinar los productos de esa huerta? ...

Carmen: En nuestras reuniones no solo hablamos de literatura, cine, restauración, sino también de su huerta, y no sólo eso, si no que muchas veces nos deleitó con sus productos... Era muy buena cocinera, le gustaba mucho la cocina y se le daba muy bien, siempre nos sorprendía con algún plato diferente, inspirado por alguna receta de cocina, pero con su sello personal.

Iria: He reflexionado mucho sobre todas estas preguntas, y en concreto sobre



esta y recuerdo muy pocas veces en las que hablara sobre su infancia o sobre su adolescencia. Alguna vez comentó alguna cosa sobre su abuela, que se llamaba así por ella, pero no mucho más. Y luego tengo un leve recuerdo de que fue al instituto Santo Tomé... Cuando empezó a estudiar el Graduado Social, decía que no le gustaba nada y que ella en realidad no quería estudiar eso, pero no tuvo elección y que además su padre al mismo tiempo la puso a trabajar como administrativa en la empresa naval en la que él estaba ...

La huerta y la cocina otras dos de sus tantas pasiones, cuántas veces no habremos disfrutado de ella en nuestras múltiples comidas y cenas en su casa... era una maravilla y pasamos grandes momentos en torno a una mesa, disfrutando de la comida y de la conversación durante horas... Nos lo pasábamos tan bien...!! Le gustaba también pasar su tiempo en la huerta plantando sus calabacines, verduras variadas... y además de cocinarlas le gustaba compartirla, muchas veces nos daba verduras de las cosechas abundantes.

María: No conozco mucho de su infancia y adolescencia. Quizá algo más de su juventud, sé que era una persona comprometida políticamente, me la imagino con carácter, independiente, enamorada, a veces nos hablaba de su pareja, y vinculada también a círculos de intelectuales y artistas locales, pero supongo que de ello sabréis vosotros más...

La Campana: Estrella siempre compartía sus alegrías, pero ¿sus penas? ¿alguna vez os hizo partícipes?

Carmen: En alguna ocasión tocó hablar de alguna parte de su vida más triste o dolorosa. Pero lo sorprendente era su forma de contarlo, desde la serenidad, la tranquilidad, sin dramatizar. Era increíble su forma de afrontar las cosas, de una manera positiva pero siempre desde la objetividad.

Iria: En ese sentido creo que siempre fue muy reservada, lo que hacía contraste con lo abierta que era. En nuestros múltiples viajes de Vigo a Pontevedra teníamos tiempo de hablar y alguna vez me

una conversación en la que nos comentó algo así como que ella tenía asumido cual era el final, pero dicho de una forma que parecía que era algo sin importancia. Creo que siempre ... le quitó hierro al asunto ...

María: No solía hablar de sus penas, quizá otras compañeras han compartido conversaciones más personales. Soy consciente de que ha vivido situaciones muy dramáticas, pérdidas importantes también, la enfermedad que la acompañó... a pesar de ello yo la recuerdo contándonos todo con mucha naturalidad y sobre todo haciéndonos partícipes de sus alegrías, de sus mejoras más que de sus preocupaciones o miedos que supongo la acompañaron. Recuerdo, por ejemplo, como nos contaba que "Patolas" (creo que su gatita se llamaba así) pasaba los días en su habitación y no la dejaba sola ... lo contaba sonriendo en una de esas maravillosas sobremesas en Beade.

La Campana: ¿Qué os gustaría contaros de Estrella? ¿de sus ilusiones, sus anhelos, sus reivindicaciones ...?

Carmen: Siempre he sentido una profunda admiración por Estrella, es una de esas personas que dejan huella incluso sin pretenderlo. Inteligente, pícara, curiosa, alegre, apasionada, atenta, atrevida, trabajadora, solidaria, despierta, siempre bien dispuesta, luchadora, positiva, y valiente... MUY VALIENTE. Esos son algunos de los adjetivos que la describen, es de esas personas de las que no se puede decir nada malo, que sin darte cuenta con su mirada vivaracha y su sonrisa afable te ganan el corazón convirtiéndose en una persona indispensable. Buena compañera, y mejor amiga, nos regaló grandes momentos, buenos consejos, mucho cariño y si nos tenía que decir algo malo, también lo hacía, aunque siempre con mucha mano izquierda. Tenía una gran capacidad de liderazgo, pero sin pretensiones de ser líder. Su capacidad de organización era impresionante, y le encantaban las cosas bien hechas. Cualquier problema tenía solución y siempre desde la calma y la reflexión.

contó lo que vivió justo antes de entrar en la escuela, de su cáncer, del cáncer de Miguel y de cómo lo había pasado, pero siempre sin profundizar mucho, ... me parecía algo que le dolía y de lo que no le gustaba hablar, y yo tampoco soy mucho de preguntar... Cuando la operaron por primera vez de la espalda recuerdo

Iria: Para mí Estrella es una persona inimitable, creo que no conozco a otra persona igual. Desde mi punto de vista era esa clase de gente que cuando entraba en una habitación la llenaba con su presencia. Siempre con una sonrisa, siempre animándote y dispuesta para escucharte y darte consejos. Era increíble de todo lo que sabía y siempre que tenías una duda, en cualquier cosa, tenía una solución que proponerte. Estoy muy honrada de haber compartido parte de su vida y haberla conocido. Para mí es un gran pérdida.

Pienso que ella de lo que tenía ganas de verdad era de poder seguir con su vida sencilla: disfrutar de la playa, de una comida o una cena, de una copa de vino o cerveza, de una charla,... de continuar haciendo sus pequeñas obras de restauración, algún viaje de vez en cuando...

María: Para mí, y creo que para muchas de nosotras, Estrella es un ejemplo por su actitud ante la vida, infatigable, alegre, por la pasión que le ponía a todo, desde una conversación, una comida, también en sus trabajos de restauración.

Siempre organizaba reuniones, cocinaba de vicio, tenía montones de libros que nos recomendaba y prestaba, de todo tipo, novela, poesía, teatro, cocina, cine, plantas...era inteligente, curiosa y tenía facilidad para conversar. Su casa olía a las especias que recogía de la huerta, recuerdo sus ramitos.

Otras promociones de la Escuela y por supuesto los profesores, también la recordarán, estaba activa en la comunidad, se involucraba y era muy generosa compartiendo su conocimiento.

La Campana: ¿Algún trabajo de restauración del que quedó prendada?

Carmen: Hace algunos años restauramos una talla en Asturias, fue una de sus obras favoritas. Y la restauración de los juguetes se convirtió en su pasión, siempre nos hablaba de ese trabajo.

Iria: Yo creo que todas la obras que restauró las consideró importantes, siempre se tomaba su trabajo en serio ... se sentía orgullosa de todo lo que hacía, aunque creo que el culmen de su trabajo fue cuando preparó la exposición de los juguetes en Redondela ... pienso que se sentía muy orgullosa de haber hecho todo aquello ya que cuando nos enseñó la exposición hablaba con mucha pasión. Con todo ello se sentía realizada.

María: De los últimos trabajos que le conocí y con los que creo que llegó a desarrollar un importante vínculo fue la colección de juguetes antiguos, de la que hizo una exposición en Redondela. Fuimos a verla y nos mostró su taller, era un trabajo espectacular y minucioso y, como era habitual en ella, reconstruyó con mimo la historia de cada uno de ellos y nos la contó.

MIGUEL CARBALLIDO

Tras la muerte de Miguel Carballido, el 17 de marzo de 2007, Estrella escribió en su recuerdo este texto que, por alguna razón que desconocemos no llegó a la redacción de La Campana para ser incluido en el Número especial de Homenaje a Miguel (Pontevedra, 12 de abril – Vigo, 1º de Mayo 2008).

Hoy lo extraemos del blog de Carlos de Teis para publicarlo en este Número especial dedicado a ella.

La Campana

Hasta que pasaron lista en clase no supe que se llamaba Miguel Carballido. Apareció, de repente, desde la última fila en la que se solían sentar él y su amigo hasta dónde yo estaba. Lo conocí colocándome las tildes o las comas, (que yo siempre olvidaba a la hora de tomar apuntes) y ya estuvo el resto de su vida corrigiéndome los textos, todo lo que publiqué en “La Campana” o la época en que escribí cuentos él fue mi corrector y mi lector más crítico. Leer y escribir eran dos cosas que le apasionaban, por eso me pareció una buena forma de recordarle, compartir algunas pinceladas de su relación con la literatura.

Los que le conocisteis sabéis que era muy sociable en la calle, le encantaba la tertulia en torno a un vino, salir los días soleados y encontrarse con amigos, sin embargo, apenas recibía visitas en casa. Necesitaba un espacio dónde guardar sus cosas, leer la prensa sin interrupciones (algo que detestaba) y así como era exageradamente generoso, no era amigo de compartir todos sus pensamientos ni su espacio. Su espacio era solo suyo. Solo algunos podíamos acompañarlo de vez en cuando. Tampoco tenía aprecio por casi nada material, salvo sus vinilos y sus libros, pero, sobre todo, sus libros. Le gustaban de una forma sensual. Los olía nada más comprarlos. Le encantaba el olor de la tinta de las ediciones antiguas. Acariciaba las encuadernaciones, las tapas, y si el libro le gustaba ponía su nombre y el año en la primera página y, en muchas ocasiones, algún pensamiento del momento. Muchas de sus citas están hechas en viajes, en las librerías de viejo o los rastros de París o Madrid.



Sus temas de lectura eran muy dispares ya que, aunque lo que más destaca de su biblioteca son los temas sociales o los clásicos del anarquismo, también le interesaba la ciencia, la novela de viajes o la poesía y era feliz cuando encontraba en un rastrillo un tebeo antiguo de *Tex*, ya que, aunque se crio con el *Capitán Trueno* y *El Jabato* y más tarde se aficionó a los *Asterix* y *Luky Luke*, los de *Tex* eran sus favoritos.

En la época en que estudiaba Graduado Social y trabajaba en Tui, intentó con dos compañeros crear la Federación Local Obrera de la CNT. Incluso ponían un puesto de libros los domingos, en el Paseo de la Corredera. Allí leía a Bakunin, Kropotkin, Miguel Hernández. De esos años son, también, los libros de Anselmo Lorenzo o Bertrand Russell.

Leía con bastante fluidez tanto en portugués, que conocía por sus años trabajando en la aduana de Tui, como en francés, gracias a Isabelle, un amor de juventud que vivía en Montauban y con la que se escribió durante años, y le animó a estudiar en la Escuela Oficial de Idiomas. De entre las lecturas lusas le gustaba Pessoa, pero mucho más toda la obra de Saramago, que releía muy a menudo y, en francés, los clásicos del XIX y algunos títulos de Milan Kundera.

La mayoría cree que comenzó a escribir en *La Campana*, pero no fue así. Escribía en cuartillas, sobre todo, que dejaba entre los libros. Otras veces eran cartas que quedaban en una caja con fotos del colegio, postales y canicas. Solían ser pensamientos, muchas veces tristes, recuerdos infantiles, versos de enamorado. Algunos se han perdido en las mudanzas, otros los conservo como una joya. Muchas veces dejaba cuartillas para que las encontrase con versos suyos mezclados con otros de Oliverio Gironde o Mario Benedetti y me retaba a distinguirlas... Benedetti era su poeta favorito, a pesar de gustarle Neruda, Lorca, Machado, Miguel Hernández o Kavafis.

Como columnista detestaba a Vargas Llosa y, aunque era lector de Gala cuando hacía *La Tronera* en *El Independiente*, sus novelas no le decían nada. Sin embargo, le encantaba la acidez de los reportajes de Maruja Torres y buscaba siempre las columnas de Juan José Millas o las novelas de Pérez Reverte, y descubrió a Noam Chomsky y a Ignacio Ramonet gracias a las ediciones de prensa.

Con la muerte de su padre, José, una parte chispeante de él murió para siempre. Le invadió mucho tiempo una sensación de soledad y pequeñez. En esa época rescató algunas lecturas infantiles, como las obras de Julio Verne, el clásico Moby Dick o "Momo" de Michel Ende, pero también se aficionó a autores más densos, como Sánchez-Ferlosio, Delibes, Carlos Fuentes, Rafael Argullol o Vázquez Montalbán, y varios títulos clásicos de filosofía.

Tras una etapa como asesor jurídico de CGT y una importante crisis personal, en la que apenas leía, volvió a recuperar esta pasión gracias a su amigo Seso, con el que intercambiaba libros y más tarde, cuando su madre, Rosalía, comenzó a mostrar síntomas de Alzheimer y necesitaba que pasasen más tiempo con ella, se pasaba tardes de domingo leyendo, mientras ella veía la televisión. De esa época lo recuerdo leyendo "Todas las familias felices" de Carlos Fuentes, o "La historia del rey invisible" de Rosa Montero, por ejemplo, bajo la mirada de Noa, un perrito que recogimos en la protectora de animales para hacer compañía a su madre.

Los últimos meses, enfermo, no era capaz de concentrarse en la lectura por la medicación, y prefería dar paseos, a pesar del invierno, por la finca en la que

estábamos, o irse a trastear en la cocina de leña con un libro de recetas, por ejemplo, aprendió a hacer flanes de chocolate. Dejó un marcapáginas en la 31 de "Os libros arden mal" de Manolo Rivas, a pesar de gustarle el autor, y apenas empezado "La catedral del mar", ambos regalos de dos amigos.

Para terminar, me gustaría nombraros los libros que tuvieron un especial valor para él, pero pecaría de soberbia si lo hiciese, sin embargo hay dos con los que yo lo identifico plenamente, el primero, una edición antigua de "El apoyo mutuo" de Kropotkin y el segundo "La insoportable levedad del ser" de Milan Kundera, comprado y garabateado en el metro de París. Ambos están ahora con la caja de canicas que me regaló después de algunos años, en donde guardaba tesoros infantiles, fotos, billetes de metro, las cartas de sus novias de colegio. También tengo algún poema junto al último libro que me regaló, semanas antes de irse, "El viaje a la felicidad" de Punset, del mismo autor acababa de leer "El alma está en el cerebro", en el que dejó escrito, como una premonición: *Vigo, noviembre 2006 -en el "bucle"-*

Estrella García

Sin memoria nada somos ?

«Él rompió en pedazos como si, de esa forma, todo aquello no hubiera sucedido. Las palabras, azules, se golpearon contra los márgenes del papel y cayeron, una tras otra, dentro de la papelería...»

Estrella García. -Botánica-

Não penses para amanhã. Não lembres o que foi de ontem. A memória teve o seu tempo quando foi tempo de alguma coisa durar. Mas tudo hoje é tão efémero. Tudo o que és em ti para seres, vê se o és neste instante. Porque antes e depois tudo é morte e insensatez. Não esperes, sê agora. Lê os jornais. O futuro é o embrulho que fizeres com eles ou o papel urgente da retrete quando não houver outro.

Vergilio Ferreira. -Escrever-

Qué atrevimiento escribir algo sobre alguien que xa non está, sobre alguien que se foi neste tempo extraño.

Todas as dificultades dos últimos anos da súa loita, da súa resistencia, ser capaz de facer a súa vida nas pequenas cousas, esas miniaturas, xoguetes, que restauraba con tanto cariño e dedicación, que a mantiñan suxeita ao cotidiano, como si houbera alguna perspectiva,...

Hei de agradecer, que me invitara a acompañala a algunha das múltiples, constantes, visitas últimas aos controis e sesións do hospital. Era directa, e agora quizais poida entender, si é que iso se entende, que os relatos de tantas aparentes trivialidades era a única forma

de resistir ante o despiadado mal que a devoraba desde o seu interior.

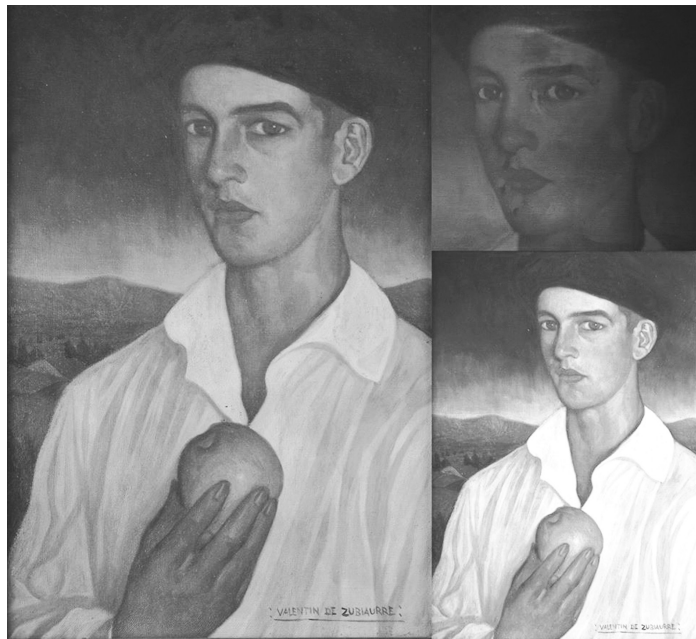
Estrella, que estaba marchándose/viaxando continuamente desde a súa imaxinación, decidíu marcharse/viaxar definitivamente cando empezaba este tempo sucio. Quizáis pensando, .. «se non podo tomar unha caña deixando que a escuma acaricie os meu beizos mentres o sol da mañá se posa na miña cara nunha terraza da rúa, prefiro adiantar a miña marcha , poñer fin a esta viaxe.»

Qué atrevimiento escribir algo sobre alguén que xa non está neste tempo extraño.

mun-do cal



TRES PINCELADAS...



**12 de septiembre de 2017 -
Retrato de joven vasco de Valentín de Zubiaurre.**

Ejemplo de chicarrón del norte, de esos que inspiran coplas y te dejan el corazón partío. Este llegó con algo de humedad en los huesos, algunas arrugas y demasiado relajado. Su ropa sucia y la fruta deslucida me hablaban del largo camino hasta mi casa, pero una chispa de nobleza brillaba en el fondo de sus ojos, bajo el polvo. Ahora se va. A pesar de todo el mimo que le he dado. Ahora, que ha descansado y recuperado su vigor, le dejo ir con su dueña, con su camisa limpia, sus mejillas sonrosadas y su manzana nuevamente fresca. Lo dicho... partío.



la cantante llevaba un sombrero igualito al que tuvo ella el año pasado. Lo perdió. Me acuerdo de él porque tenía como un pájaro con plumas azules y blancas y a mi los pájaros me encantan.



Árboles de Redondela 21 de marzo de 2018

Microclima: Dícese del lugar imaginario con bonanza climatológica atípica. Es primo hermano de Shangri-la y también se le relaciona con Ciudad Esmeralda. Se caracteriza por su carácter caprichoso e itinerante. Últimamente reside en las Rías Baixas (a pesar de la leyenda que lo niega). Figuradamente, se dice de aquellos sujetos que, con el resto del país helado, van por la calle buscando atisbos de primavera, ya sean vinagretas entre los adoquines o nidos en los árboles. No se conoce tratamiento, pero con la llegada del polen de pináceas los síntomas mejoran.

Mis viajes en metro.

Tengo que darme prisa. El último metro esta a punto de salir y hoy me he alejado bastante de casa. Una vez, yendo a un recado, me equivoque de estación y me pareció tan divertido estar en un sitio nuevo...y yo solo, que muchas veces lo hago. Sobre todo después de catequesis, porque voy obligado. Elijo una línea y me apeo en un lugar distinto cada vez. Me encanta el puerto con todos esos barcos, los puestos de los carniceros y el mercado de los pájaros. Este barrio es un poco raro, las señoras van muy arregladas y no es domingo. Me pareció que esta cantaba bien, pero al acercarme más, enseguida se puso a desafinar... La próxima semana voy a subir a la línea 3, pero hoy tengo que irme ya. Es un poco tarde, menos mal que mi padre los jueves tiene turno de noche, sino ya me ganaba un capón nada más entrar por la puerta. Espero que haya sopa para cenar, hace frío y tengo algo de hambre. Por cierto, que no se me olvide decirle a mama que



La Campana

publicación anarcosindicalista - información y debate anarquista

Número Especial IV
Estrella Fernández
Mujer y Libre

Pontevedra, 1º de Mayo de 2020